

Santiago, Agosto 15 de 1869.

S. D. P. Rufino de Olizalde.

Mi estimado amigo.

He tenido el gusto de recibir su apreciable fta. 30 del pp.<sup>do</sup>, y comencé a creer que las amenazas y preparativos de terminación en lo que la Manana tormenta de veranos. - Los trabajos de Rivas y Roca en Tucuman y Salta siguen con perseverancia aunque sin resultado alguno positivo. Los aumentados son pocos y apenas indicarian una coyuntura favorable se desengancharon. A tal punto llega la demoracion de esa fta. que no pueden salir una patrulla sin que ella se mande cambiar. Los grupos llegan aquí diariamente, dejando en el camino tiradas las armas en los montes de la Provincia. -

Si embargo continúan pasando los cargamentos de armas con destino a los cuerpos que se pretende formar, lo mismo que las sumas de dinero que siguen de mi allegura, para ya de cien mil pesos fuertes. -

En Córdoba se reuniran, segun se me informa, mil hombres de infanteria, seis cientos de caballeria y una brigada de artilleria al mando de Manilla o del mismo. Que dando. -

Está visto que se pretende formar dos ejércitos en las Prov.<sup>as</sup> i esperar de hallarse éstas en completa paz. Lo permitira el Congreso? al preguntarlo, tener ya que se me conteste que, como el Ejecutivo tiene el mando y distribucion de

las fuerzas nacionales, tiene la libertad de invertir los tesoros de la Nación en formas ejércitos donde quiera y para lo que le dé la gana. -

Dice por personas que se creen bien informadas que todas esas preparativos son en precaution de un pronunciam<sup>to</sup>. de la Provincia de Santiago, y si es esto lo que se teme, puede muy bien suceder que todo acabe, como he dicho, en toma de Verano. Sacramento ha dicho que para él yo soy el Gobernador legal de Santiago, ya he contestado que para mí él es el Presidente Constitucional de la República y puede estar seguro de que mientras yo no acometa jamás partir de mi Ocho la iniciativa de un trastorno en la República. Conozco los deberes de mi puesto y he de cumplirlos. -

En Batamarca han dado un paso falso con la compra del diario que publicó la nota al G. N.; se también que se hacen trabajos cerca del G. Navaro; pero seien dentro de algunos días conoceré con exactitud lo que allí pasa. -

Con Salta las correspondencias y los esfuerzos del G. Miquiza se encaminan. No lo creará tal vez - a decidir a sus amigos a que trabajen en favor nuestro y nos presten toda su cooperación. Lo mismo escribe a Cordoba; ostensiblemente se muestra el mejor de nuestros amigos: en cuanto a buena fe, Dios que la dé. Lo que él quiere en realidad es lo que ha pretendido siempre que no ha estado en el poder: susitar dificultades al G. N. para hacerse necesario y salirse de Enhe. Nos la tormenta que el odio de Buenos Ayres arroja constantemente contra él. A esto están reducidas las sempiternas mentiras y lo que él llama su política. -

Después el conno para saber el resultado del proyecto pa

sentido a la Cámara de R. P. de que V. me habla; quiza Dios que  
 él sea favorable, pero francamente no hay muchos motivos p.  
 esperar, visto lo que hasta hoy ha sucedido en el Congreso. No  
 prevoy que se acerca el momento de la Clausura de sus sesio-  
 nes, sin que se haya adaptado una medida que asegure siquie-  
 ra la tranquilidad de los pueblos. -

Si hoy, como he preguntado a varios amigos del Congreso,  
 hace S. M. lo que vemos, que haia temido, cerrado aquel,  
 no haya freno de ninguna clase que lo contenga? -

Sus cartas me son hoy mas preciasas que nunca: cuanto  
 pues siempre con ellas, como puede contar V. con el sincero afec-  
 to de su amigo y S. S.

H. Taborda.